

# Relación entre valores, normas y creencias proambientales y actitudes hacia el reciclaje

**Relationship between values, rules,  
And pro-environmental beliefs  
And attitudes towards recycling**

**Mirian Terán de Serrentino**

mirianteran@cantv.net

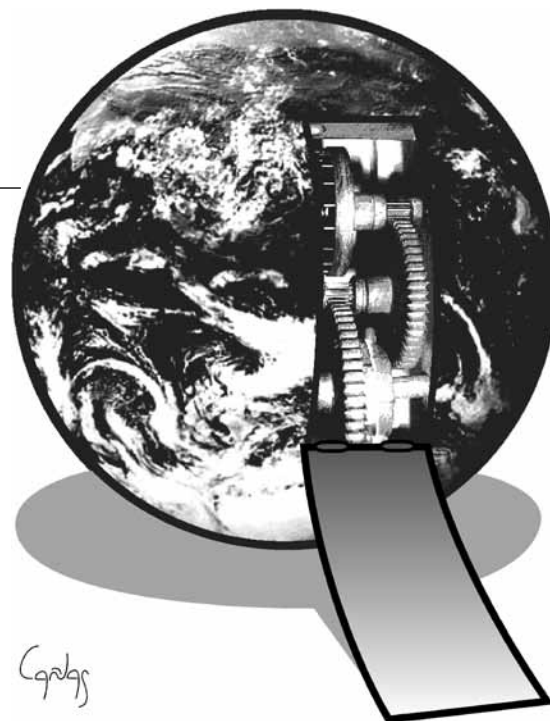
**Alexis Bermúdez**

adibermudez@gmail.com

**Maira Castillo**

mairarey@yahoo.es

Universidad de Los Andes.  
Núcleo Universitario "Rafael Rangel".  
Trujillo estado Trujillo. Venezuela



Artículo recibido: 04/02/2013

Aceptado para publicación: 01/03/2013

## Resumen

Esta investigación tuvo como propósito analizar la relación entre los valores, normas y creencias proambientales, y las actitudes hacia el reciclaje, en estudiantes del Instituto Universitario de Tecnología "Rodolfo Loero Arismendi", en Caracas, Venezuela. Se utilizó un diseño correlacional, trabajando con 45 estudiantes de Educación Ambiental. Para la recolección de datos se utilizaron el cuestionario VNC (Aguilar, 2006) y una escala de actitudes (Bermúdez, Terán, Caldera y Castillo, 2011). La relación entre las variables se estimó mediante un análisis de correlación de Pearson ( $p=0,05$ ). En los estudiantes evaluados, se observó el predominio de valores de orientación biósferica, la adscripción a normas personales de responsabilidad con el ambiente y el apego a la creencia que plantea que la humanidad está abusando del ambiente. La mayoría mostró actitudes "favorables" y "muy favorables" hacia el reciclaje. Se encontró una correlación positiva y significativa entre ambas variables. Estos resultados confirman que los sujetos combinan sus valores, normas y creencias para construir las actitudes hacia el ambiente.

**Palabras clave:** valores, normas y creencias proambientales; actitudes hacia el reciclaje.

## Abstract

*This study had the objective of analyzing the relationship between values, rules, and beliefs towards environment and recycling shown by the students from Instituto Universitario de Tecnología "Rodolfo Loero Arismendi", in Caracas, Venezuela. A correlational study was designed and applied to forty-five students of the program in Environmental Education. For data collection a VNC questionnaire was used (Aguilar, 2006), including an attitude scale (Bermúdez, Terán, Caldera y Castillo, 2011). Variable relationship was estimated through the Person's correlation ( $p=0,05$ ). Students included in the study showed a prevalence towards biospheric values, personal rules of commitment towards environment, and affection for the belief that the human being is leading environmental abuse. Positive and significant correlation was found between both variables. These results confirm that people combine values, rules, and beliefs for building their attitudes towards environment.*

**Keywords:** Values, Rules, Pro-Environmental Beliefs, Attitudes towards Recycling

## Introducción

**E**n las últimas décadas, la acumulación sin control de residuos sólidos en las grandes ciudades del mundo, ha generado una problemática ambiental que requiere ser enfrentada desde el punto de vista técnico y educativo (Ponte, 2001), pues son pocos los países que enfrentan con conciencia ambiental esta realidad. En tal sentido, algunos países desarrollados como Alemania, España y Francia, han establecido ordenanzas para regular el manejo de los residuos sólidos, tratando de crear conciencia en los ciudadanos, promoviendo su manejo integrado, mediante el uso de tecnologías combinadas, tales como el rehúso, reducción, reciclaje, relleno sanitario e incineración (Tchobanoglous & Theisen & Vigil, 1998).

Entre estas técnicas, el reciclaje representa una alternativa relevante que puede ayudar a mitigar el problema de los residuos sólidos, disminuyendo el volumen de los mismos que son enviados a disposición final y frenando el deterioro ambiental. Al mismo tiempo, esta actividad puede ayudar a generar beneficios económicos para la ciudadanía en general (Castillo, 2003).

En países en vías de desarrollo, sin embargo, no existe una cultura de reciclaje (Ponte & Caballero, 2005). Tal es el caso de Venezuela, donde toneladas de residuos sólidos de sus grandes ciudades son enviados diariamente a rellenos sanitarios, los cuales han colapsado, por lo que representan más un problema que una solución. Esta situación se agrava, debido a las deficiencias en los procesos de recolección, clasificación, transferencia y disposición final (Ferreira, 2006).

Aunque en el país, ya existen algunas iniciativas de reciclaje, este proceso se practica en ámbitos muy reducidos, tales como empresas, colegios y comunidades (Ponte, 2001; Ponte & Caballero, 2005; Castillo, 2003). Por lo tanto, se necesita que los ciudadanos desarrollen conocimientos, habilidades y actitudes proambientales que favorezcan el manejo de residuos sólidos; es decir, una cultura de gestión. En este sentido, resulta evidente que sin la predisposición y la participación activa de todos los agentes implicados, no se podrá solucionar esta problemática, pues de nada servirá la instalación de gran cantidad de contenedores para separar los residuos en su origen, si no existen actitudes favorables a la utilización de los mismos (cf. Aguilar & Monteoliva & García, 2005; Edel & Ramírez, 2006; Maldonado, 2006).

Por otra parte, el origen de muchos problemas ambientales, entre ellos la generación de residuos sólidos, puede relacionarse con pautas del comportamiento humano y de la organización social. Al respecto, Berenguer y Corraliza (2000), sostienen que la mayoría de los problemas ambientales tienen soluciones comportamentales. Por esta razón, de todas las soluciones que residen en el comportamiento humano, el estudio de las actitudes y de los procesos de cambio de actitudes proambientales, ha recibido especial atención.

Las conductas proambientales se han estudiado, principalmente, desde un enfoque psicosocial, atendiendo a valores, creencias y actitudes asociadas a la conciencia ecológica (cf. Américo, 2006; Stern, 1992; Berenguer & Corraliza & Martín & Ocejja, 2001). Desde esta perspectiva, se concibe la construcción de la actitud hacia el ambiente como un proceso en el que los valores personales tienen un importante papel en el análisis de los costos y beneficios de la acción (Payne & Bettam & Johnson, 1992). En este orden de ideas, Berenguer y Corraliza (2000), identifican dos determinantes de la conducta ambiental: los valores y las creencias. Los primeros conducirían a la activación de la norma personal a partir de los sentimientos de obligación moral, mientras que las creencias ambientales surgirían a raíz del análisis de costos y beneficios que la persona realiza sobre las consecuencias de la conducta. La realización de la conducta ecológica vendrá determinada por la interacción de éstos y otros factores internos de la persona y los externos o contextuales. El papel que juegan estos últimos es el de facilitar o inhibir la realización de la conducta, de modo que, si la interacción entre los valores y las creencias proambientales con los factores contextuales es consistente, dará como resultado la puesta en marcha de la conducta ambiental o por el contrario, si surgen conflictos, esta conducta no se realizará.

Stern, Dietz y Kalof (1993) y Stern y Dietz (1994) sostienen que los valores influyen directamente sobre la intención de realizar diversas conductas proambientales e indirectamente, a través de las creencias. Estos autores relacionan la preocupación o conciencia ambiental con grupos de valores y de creencias específicos. Respecto a los valores, utilizando la clasificación de valores universales planteada por Schwartz (1992), se identifican tres grupos. En primer lugar, aquellos principios guía en la vida de las personas que representan preocupación por uno mismo (valores de orientación egoísta); en segundo lugar, los que representan preocupación por especies no humanas y por la biosfera en su conjunto (valores de orientación biosférica) y, en tercer lugar, aquellos otros principios guía que indican preocupación por las demás personas (valores de orientación social o altruistas).

Además, la construcción de las actitudes proambientales se basa en las expectativas sobre el objeto de actitud; expectativas que van a formarse desde la orientación de valores (Stern & Dietz & Kalof, 1993). De este modo, se plantea que las personas combinan sus valores y creencias para construir las actitudes que guiarán sus actos. Así, los valores actúan como un filtro que modula la información

que la persona evaluará, de modo que si la información disponible sobre la situación, el objeto o la conducta en sí misma es congruente con los valores individuales, esa persona desarrollará unas creencias más positivas hacia dicha situación, objeto u acción. Estas creencias, al encontrarse más cercanas a las actitudes que los propios valores, influirán en que la persona se forme una actitud positiva y, por lo tanto, facilitará la realización de la conducta.

Con base en estas consideraciones, la presente investigación tuvo como propósito analizar la relación entre los valores, normas y creencias proambientales y las actitudes hacia el reciclaje, en estudiantes de Educación Ambiental del Instituto Universitario de Tecnología “Rodolfo Loero Arismendi”, en Caracas, Venezuela. Los objetivos específicos fueron los siguientes:

- Diagnosticar los valores, normas y creencias hacia el ambiente, en los estudiantes de Educación Ambiental del Instituto Universitario de Tecnología “Rodolfo Loero Arismendi”, en Caracas - Venezuela.
- Determinar las actitudes hacia el reciclaje en estos estudiantes.
- Establecer la relación entre los valores, las normas y las creencias proambientales y las actitudes hacia el reciclaje, en estos estudiantes.

## 1. Metodología

El tipo de investigación, según la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (2006, p.18), fue de carácter cuantitativo, con un diseño correlacional, pues tuvo como propósito determinar la relación entre los valores, normas y creencias proambientales y las actitudes hacia el reciclaje, en estudiantes universitarios. La población estuvo integrada por un grupo de 45 estudiantes de Educación Ambiental, del Instituto Universitario de Tecnología “Rodolfo Loero Arismendi” en Caracas.

Se consideraron dos variables: los valores, normas y creencias proambientales y las actitudes hacia el reciclaje de los estudiantes sujetos de la investigación. Los valores, normas y creencias proambientales, pueden concebirse como factores determinantes o predictores de actitudes y comportamientos a favor de la conservación de los recursos naturales y dirigidos a obtener una mejor calidad del ambiente (Castro, 2001). Según Berenguer y Corraliza (2000), los valores conducirían a la activación de la norma personal a partir de los sentimientos de obligación moral, mientras que las creencias ambientales surgirían a raíz del análisis de costos y beneficios que la persona realiza sobre las consecuencias de la conducta.

Las actitudes pueden entenderse como orientaciones o disposiciones aprendidas hacia un objeto o situación, que determinan una manera de responder, con reacciones favorables o desfavorables, hacia algo o alguien (Morgan & King, 1978). Por tal motivo, las actitudes hacia el reciclaje pueden considerarse como un tipo específico que determina la intención de llevar a cabo conductas proambientales, o bien, como orientaciones de valor. Las actitudes tienen

tres componentes estructurales: cognoscitivo, afectivo y conductual. El componente cognitivo, se refiere al conjunto de datos e información que el sujeto sabe acerca del objeto del cual toma su actitud; el componente afectivo, es la disposición favorable o desfavorable a actuar en una dirección determinada; y por último el componente conductual, incluye las intenciones, disposiciones o tendencias hacia un objeto.

Para medir los valores, las normas y las creencias hacia el ambiente en los sujetos de la investigación, se utilizó el cuestionario Valores-Normas-Creencias (VNC), empleado en una investigación previa (Aguilar, 2006) y adaptado para el presente estudio. Las actitudes hacia el reciclaje, fueron diagnosticadas mediante un cuestionario conformado por una escala de actitudes, utilizada en un estudio previo (Bermúdez & Terán & Caldera y Castillo, 2011), siguiendo los planteamientos de Moreno, Corraliza y Ruiz (2005).

Para estimar la relación entre las normas, valores y creencias proambientales y las actitudes hacia el reciclaje en los estudiantes, se utilizó el análisis de correlación de Pearson. Esta prueba se realizó con un nivel de confiabilidad de 95%.

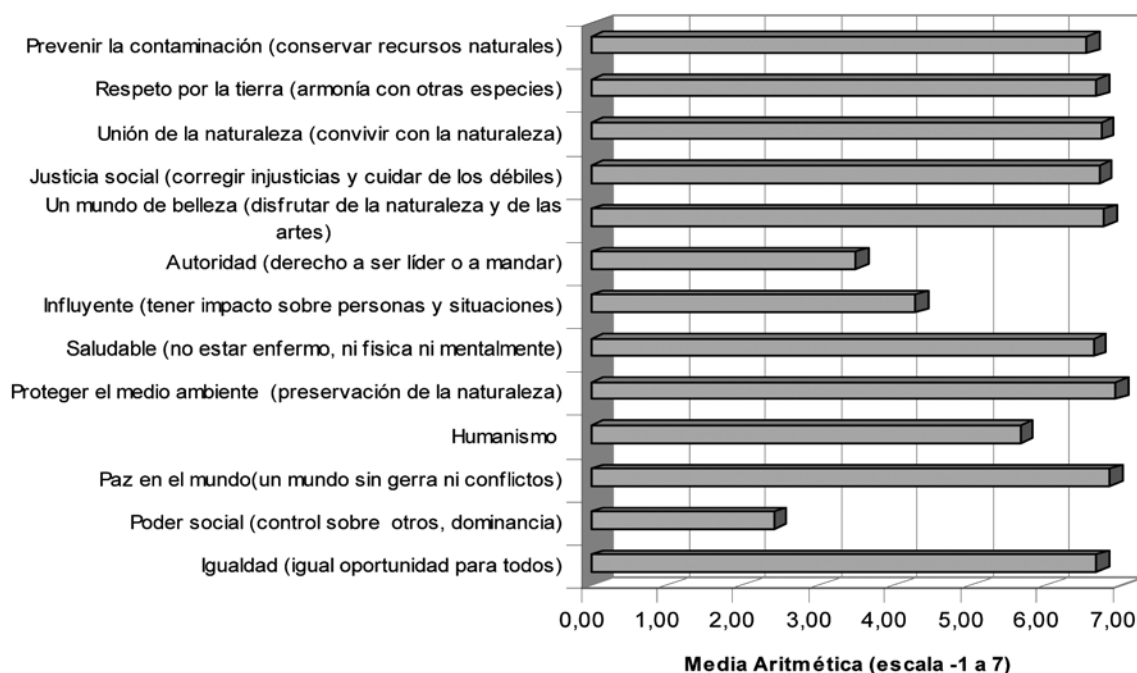
## 2. Resultados y discusión

Los resultados se presentan en función de las dos variables estudiadas: valores, normas y creencias proambientales. Tomando en cuenta que la conducta de reciclaje constituye un tipo de comportamiento ambiental que es influenciado por los valores, normas y creencias de los individuos, además de sus actitudes proambientales, los resultados obtenidos con la aplicación del cuestionario VNC, se analizaron con base en el modelo de Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof (1999). Los datos obtenidos se presentan en forma separada, para cada uno de los componentes del modelo.

En la figura 1, se muestran las medias aritméticas obtenidas para los valores hacia el ambiente en los estudiantes encuestados. Este componente del cuestionario incluyó los tres grupos de valores propuestos por Schwartz (1992): a) de orientación egoísta (ítems 2, 6, 7 y 8); b) de orientación biosférica (ítems 5, 9, 11, 12 y 13) y; c) de orientación social o altruista (ítems 1, 3, 4 y 10).

Se observó el predominio de los valores de orientación biosférica, como se evidencia en las medias aritméticas, en particular el relacionado con la protección del ambiente (ítem 5), que obtuvo el más alto puntaje (6,90). Asimismo, entre los seis valores más importantes para estos estudiantes, tres son de orientación biosférica y otros tres de orientación social o altruista, mientras que el único valor de orientación egoísta que obtuvo un alto puntaje, fue el concerniente a la salud física y mental.

Estos datos son indicadores del grado de preocupación ambiental que poseen los estudiantes. Son relevantes, pues de acuerdo a Stern, Dietz y Kalof (1993) y Stern y Dietz (1994), los valores influyen directamente sobre la intención de realizar diversas conductas proambientales, guían-



**Fig. 1.** Promedios de los valores hacia el ambiente, en los estudiantes de Educación Ambiental del IUTIR-  
LA, sede El Paraíso.

do la acción y el desarrollo de actitudes hacia los objetos y situaciones.

En la figura 2, se presentan los resultados correspondientes a las normas proambientales. En este caso se incluyeron los tres grupos de normas propuestas por el modelo de Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof (1999): a) normas personales hacia la acción ambiental, que reflejan la orientación moral de reciclar (ítems 1, 2 y 3); b) adscripción de responsabilidad, que expresa el grado de responsabilidad hacia el ambiente (ítem 4) y; c) conciencia de las consecuencias, que reflejan los sentimientos generados por realizar conductas de reciclaje (ítems 5 al 12).

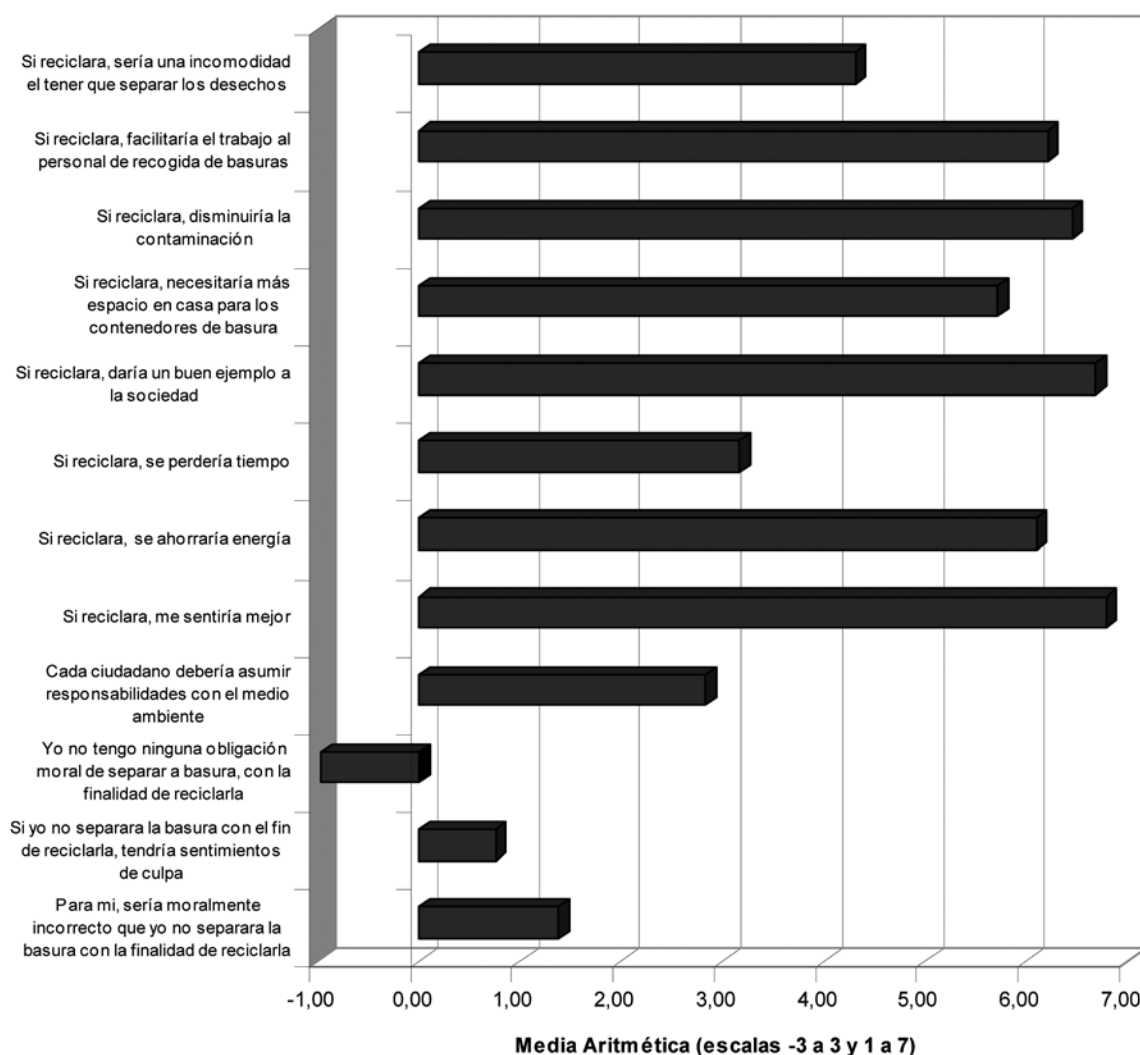
Como podría esperarse, considerando el predominio de valores de orientación biosférica y social, el grupo estudiado mostró adscripción a aquellas normas proambientales, las cuales indican que sienten la obligación moral de separar la basura con la finalidad de reciclarla (ítem 3) y piensan que cada ciudadano debería asumir su responsabilidad con el ambiente (ítem 4). En consecuencia, manifiestan que si realizaran actividades de reciclaje, se sentirían mejor (ítem 5), darían un buen ejemplo a la sociedad (ítem 8) y disminuirían la contaminación (ítem 10). Según Berenguer y Corraliza (2000), los valores biosféricos y altruistas conducen a la activación de la norma personal, a partir de los sentimientos de obligación moral, facilitando la realización de conductas proambientales.

Finalmente, los resultados relacionados con las creencias del nuevo paradigma ecológico, se pueden observar en la figura 3. Estas creencias, según el modelo utilizado, surgirían a raíz del análisis de costos y beneficios que la persona realiza sobre las consecuencias de su conducta (Aguilar & Monteoliva & García, 2005). En ese sentido, resalta que

los estudiantes encuestados creen mayoritariamente que si las cosas continúan como hasta ahora, pronto sufriremos una gran catástrofe ecológica (ítem 3), debido a que la humanidad está abusando del ambiente (ítem 4). En consecuencia, no creen que el equilibrio de la naturaleza sea lo bastante fuerte como para soportar el impacto de los países industrializados (ítem 5).

En general, los resultados obtenidos en esta investigación parecen evidenciar el impacto de la incorporación de la Educación Ambiental como eje transversal en la institución. Desde hace algunos años, la asignatura forma parte de los planes de estudio del IUTIRLA y, en la sede del Paraíso, contexto del presente estudio, se han impulsado varias iniciativas ambientalistas, entre las cuales está un proyecto institucional de reciclaje. Los estudiantes, por lo tanto, muestran buena disposición a participar en actividades proambientales y eso se refleja en sus valores, normas y creencias hacia el ambiente.

Estos resultados, apoyan las propuestas teóricas de varios autores (Schwartz, 1992; Stern & Dietz & Kalof, 1993; Stern & Dietz, 1994; Stern & Dietz & Abel & Guagnano & Kalof, 1999; Berenguer & Corraliza, 2000), que sostienen que la activación de la norma personal, entendida como el sentimiento de obligación moral asociado a la conducta, está basada en la interiorización de los valores personales que van a ejercer su influencia sobre la conducta. Esta activación se produce a partir de que la persona tenga la creencia de que su conducta puede tener consecuencias sobre el bienestar de otras personas, ella misma o el conjunto de la biosfera; además de que admita tener cierto grado de responsabilidad sobre las consecuencias de sus actos.



**Fig. 2.** Promedios de las normas proambientales, en los estudiantes de Educación Ambiental del IUTIRLA, sede El Paraíso.

### 3. Actitudes hacia el reciclaje

Para el análisis de los resultados correspondientes a esta variable, se tomaron en cuenta los siguientes parámetros: a) el puntaje total obtenido por los estudiantes en el cuestionario de actitudes y, b) las medias aritméticas alcanzadas por cada dimensión de las actitudes. Para la valoración cualitativa de ambos parámetros, se elaboraron las siguientes escalas, (Cuadro 1 y Cuadro 2). Los puntajes totales logrados por los estudiantes, oscilaron entre 70 y 138, indicando que ninguno de los encuestados mostró actitudes muy desfavorables hacia el reciclaje de residuos sólidos. Al evaluar su distribución porcentual, según el puntaje total obtenido, se puede observar que un 40% de los estudiantes evidenció actitudes muy favorables hacia el reciclaje, al obtener un puntaje igual o superior a 121. El resto, se ubicó en dos grupos: el primero, que representa un 29%, alcanzó puntajes entre 91 y 120, por lo que se asume que muestran actitudes favorables; mientras que en el segundo grupo (31%), se ubicaron aquellas estudiantes que obtuvieron puntajes entre 61 y 90, cuyas actitudes pueden valorarse como desfavorables (figura 4).

**Cuadro 1** Escala para la valoración del puntaje total obtenido en el cuestionario de actitudes hacia el reciclaje

Rango de Puntajes	Criterio Cualitativo
30 – 60	Actitudes muy desfavorables
61 – 90	Actitudes desfavorables
91 – 120	Actitudes favorables
121 – 150	Actitudes muy favorables

**Cuadro 2** Escala para la valoración de las medias aritméticas obtenidas para las dimensiones de las actitudes hacia el reciclaje

Rango de valores	Criterio Cualitativo
1 – 2	Actitud muy desfavorable
2, 1 – 3	Actitud desfavorable
3, 1 – 4	Actitud favorable
4, 1 – 5	Actitud muy favorable

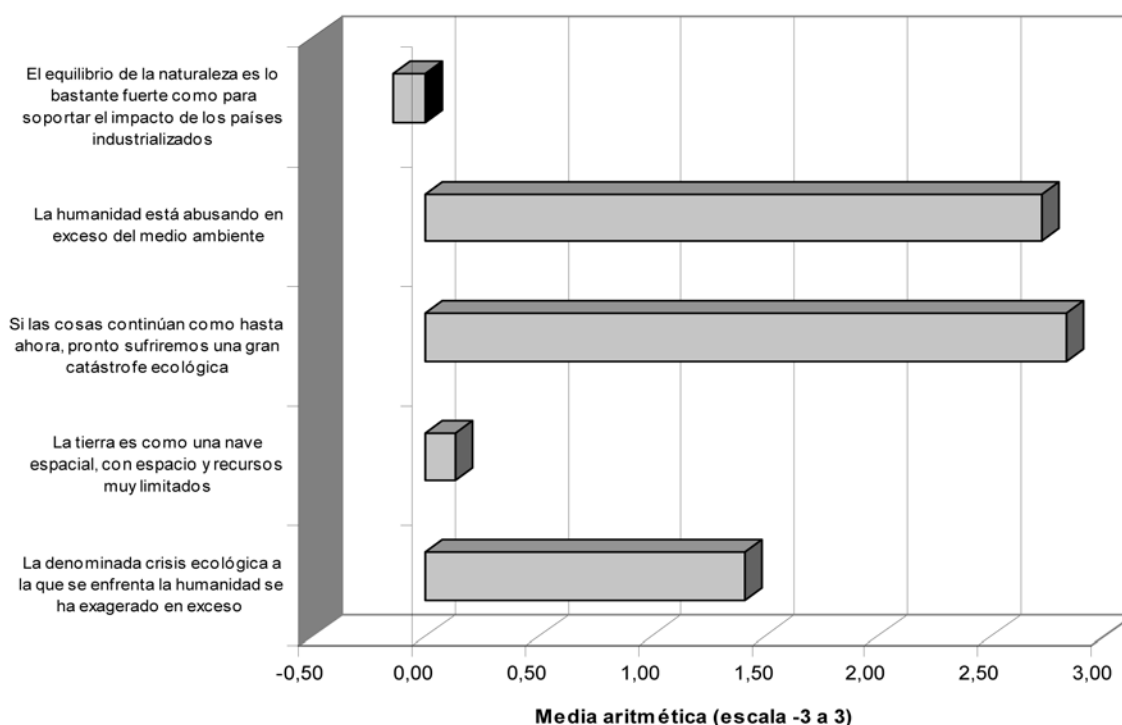


Fig. 3. Promedios de las creencias del nuevo paradigma ecológico, en los estudiantes de Educación Ambiental del IUTIRLA, sede El Paraíso.

Al calcular la media aritmética general para toda la muestra, se obtuvo un valor de 3,63 (escala de 1 a 5). Este resultado, junto con el puntaje total, indica la existencia de orientaciones o disposiciones favorables hacia el reciclaje en una alta proporción del grupo estudiado, que podrían servir de base para promover comportamientos dirigidos hacia el manejo de los residuos sólidos generados en su entorno.

El análisis de los puntajes obtenidos en cada una de las dimensiones de la variable, apoyan la consideración anterior. En general, se observó que las medias aritméticas estuvieron por encima de 3, sugiriendo la existencia de actitudes favorables para los tres componentes, con un ligero predominio del componente afectivo, seguido por el cognoscitivo y en último lugar el conductual (figura 5).

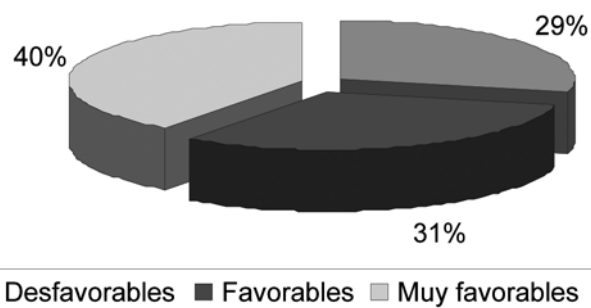


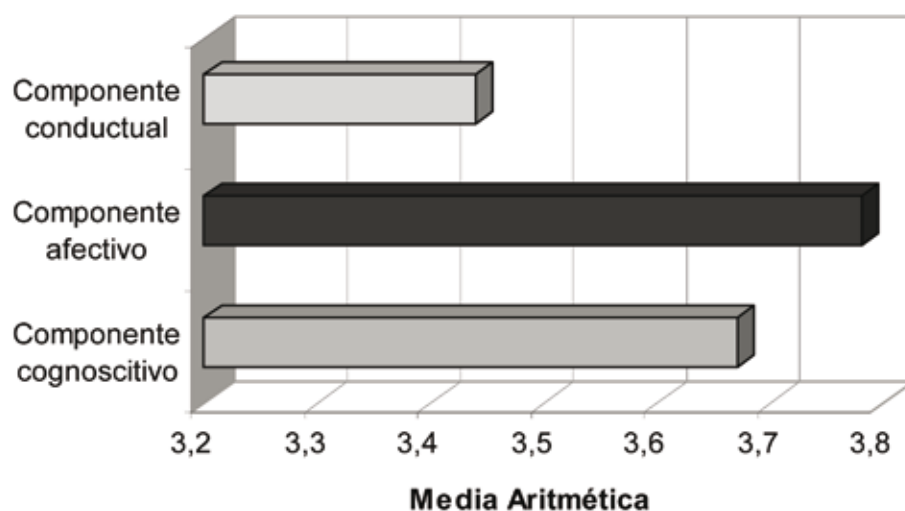
Fig. 4 Distribución de los estudiantes de Educación Ambiental del IUTIRLA, sede El Paraíso, según los puntajes totales obtenidos en la escala de actitudes hacia el reciclaje.

Este patrón, indica que el grupo estudiado posee información significativa acerca del problema de residuos sólidos y manifiestan una disposición favorable hacia el reciclaje de los mismos. No obstante, el resultado obtenido para el componente conductual, sugiere que aunque en el grupo investigado existe la predisposición de reciclar, la intención de participar en actividades concretas para el reciclaje de los residuos sólidos en su institución y comunidad, debe fortalecerse.

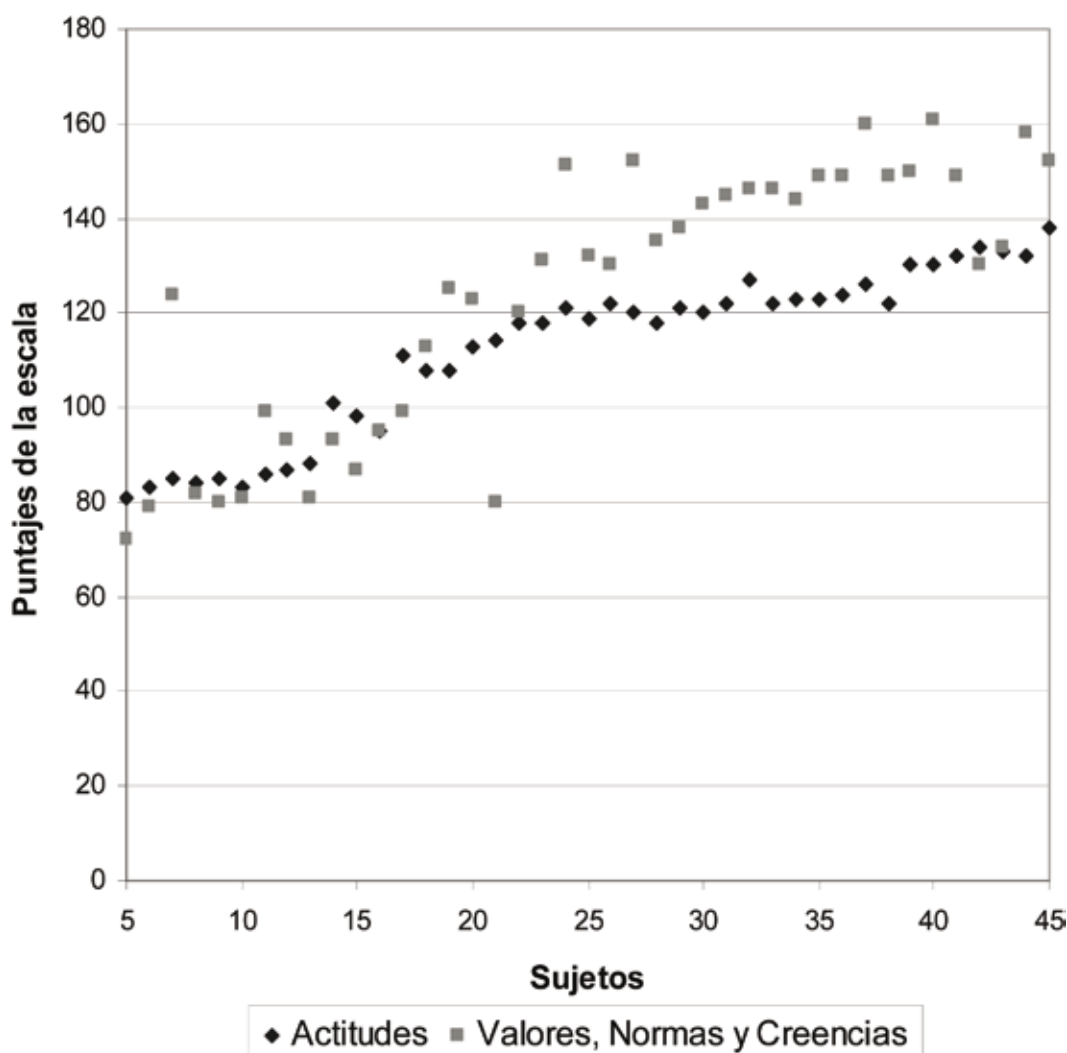
Tal situación, según Berenguer y Corraliza (2000), refleja que aunque algunos individuos pueden evidenciar niveles elevados de preocupación ambiental y manifestar actitudes favorables hacia determinadas conductas proambientales, estas no son suficientes para propiciar su comportamiento ecológico. En tal sentido, el trabajo pedagógico debería enfocarse en la aplicación de estrategias constructivistas que permitan pasar de los valores y actitudes proambientales hacia conductas concretas que ayuden a resolver problemas ambientales (cf. Bermúdez & Terán & Caldera & Castillo, 2011).

#### 4. Relación entre los valores, normas y creencias hacia el ambiente y las actitudes hacia el reciclaje

Una vez diagnosticados, tanto los valores, normas y creencias hacia el ambiente como las actitudes hacia el reciclaje en el grupo estudiado, se procedió a estimar estadísticamente la relación entre ambas variables. Los resultados del análisis de correlación, se presentan en la figura 6. Puede observarse que los datos correspondientes a los valores,



**Fig. 5** Promedios de los componentes de las actitudes hacia el reciclaje, en los estudiantes de Educación Ambiental del IUTIRLA, sede El Paraíso.



**Fig. 6** Diagrama de dispersión de la relación entre actitudes hacia el reciclaje y los valores, creencias y normas hacia el ambiente, en las estudiantes de educación ambiental del IUTIRLA, sede El Paraíso. (n=45.  $r=0,8704$ .  $r^2=0,7577$ .  $tc=11,5961$   $tt=2,0210$ .  $p=0,05$ . g.l.= 43)

normas y creencias mostraron una mayor variabilidad que los relaciones con las actitudes. No obstante, se encontró un correlación positiva y estadísticamente significativa entre ambas variables ( $p=0,05$ ), por lo cual, a medida que aumentan los puntajes obtenidos en el cuestionario de valores-normas-creencias, aumentan también los alcanzados en el cuestionario de actitudes hacia el reciclaje.

Estos resultados eran esperables, pues según Stern, Dietz, Abel, Guagnano y Kalof (1999), la construcción de las actitudes hacia el ambiente se basa en las expectativas sobre el objeto de actitud, las cuales se van formando desde la orientación de valores. En tal sentido, las personas combinan sus valores y creencias para construir las actitudes que guíen sus actos. Los valores actúan como un filtro que modula la información que la persona evaluará, de modo que si la información disponible sobre la situación, el objeto o la conducta en sí misma es congruente con sus valores individuales, esa persona desarrollará unas creencias más positivas hacia dicha situación, objeto u acción. Estas creencias, al encontrarse más cercanas a las actitudes que los propios valores, influirán en que la persona desarrolle actitudes favorables.

Asimismo, si la persona se encuentra más orientada hacia valores biosféricos, cabría esperar que sus expectativas o creencias sobre la conducta proambiental en general, recogieran aquellas consecuencias que tendría la conducta para el ambiente. Mientras que, si en la persona prevalece una orientación de valores egoístas, sus creencias se formarían evaluando las posibles consecuencias de la conducta para ella misma. Por el contrario, si la persona está orientada a preocuparse por los demás (valores altruistas), sus creencias deberían estar dirigidas, también, hacia las consecuencias que su conducta medioambiental puede tener para los otros.

Estos resultados permiten concluir que los estudiantes del grupo evaluado poseen predominantemente valores biosféricos y altruistas, muestran adscripción a normas personales de obligación moral y responsabilidad hacia el ambiente, así como una conciencia de los costos y beneficios de sus acciones. Asimismo, manifiestan actitudes favorables hacia el reciclaje de residuos sólidos. En consecuencia, ambas variables estuvieron correlacionadas positivamente, confirmando que los sujetos combinan sus valores, normas y creencias para construir las actitudes hacia el ambiente. ©

#### Autores:

**Mirian Terán de Serrentino.** Licenciada en Educación Mención Matemática. Magíster en Andragogía. Magíster en Docencia para la Educación Superior. Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Titular del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ULA, adscrita al Dpto. de Ciencias Pedagógicas: Área Práctica Profesional Docente. Investigadora acreditada en el PEI-ULA y PEII-ONCTI. Coordinadora del Grupo de Investigación Educativa Escuela – Comunidad (GIEEC).

**Alexis de Jesús Bermúdez.** Licenciado en Educación Mención Biología. Magíster en Ciencias Biológicas. Doctor en Ciencias Biológicas. Profesor Titular del Núcleo Universitario Rafael Rangel de la ULA, adscrito al Departamento de Biología y Química. Investigador acreditado en el PEI-ULA y PEII-ONCTI. Coordinador del Grupo de Investigación en Productos Naturales (GIPRONA) y de la Fundación para la Agricultura Tropical y el Desarrollo Integral (FUNDATADI).

**Maira Castillo de Terán.** Licenciada en Educación Preescolar. Magíster en Educación Ambiental. Profesora Instructora en el Instituto de Tecnología Industrial Rodolfo Loero Arismendi y en el Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio – Universidad Experimental Libertador, Caracas.

#### Bibliografía

- Aguilar Luzón, Carmen. (2006). *Predicción de la conducta de reciclaje a partir de la teoría de la conducta planificada y desde el modelo de valor, normas y creencias hacia el ambiente*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad de Granada. España.
- Aguilar Luzón, Carmen & Monteoliva Sánchez, Adelaida & García Ramírez, José Miguel. (2005). Influencia de las normas, los valores, las creencias proambientales y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. *Revista Ambiente y Comportamiento Humano*. 6(1), 23-36.
- Amérigo, María. (2006). La investigación en España sobre actitudes proambientales y comportamiento ecológico. *Ambiente y Comportamiento Humano*, España, 7,45-75.
- Berenguer, Jaime María & Corraliza, José Antonio. (2000). Preocupación ambiental y comportamientos ecológicos. *Psicothema*. 12(3), 325-329.
- Berenguer, Jaime María & Corraliza, José Antonio & Martín, Roció & Oveja, Luis. (2001). Preocupación ecológica y acciones ambientales. *Estudios de Psicología*, 22(1), 37-52.
- Bermúdez, Alexis de Jesús & Terán de Serrentino, Mirian & Caldera de Briceño, Reina Violeta & Castillo de Terán, Maira. (2011). Estrategias instruccionales para promover actitudes proambientales en estudiantes universitarios. *Educere*, 15(51), 409-421.



- Castillo Berthier, Hector. (2003). Garbage work and society. *Resources, Conservation and Recycling*, 39, 193-210.
- Castro, Ricardo. (2001). Naturaleza y función de las actitudes ambientales. *Estudios de Psicología*, 22, 1, 11-22.
- Edel Navarro, Rubén & Ramírez Garrido, María. (2006). Construyendo el significado del cuidado ambiental: un estudio de caso en educación secundaria. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(1), 1-13.
- Ferreira, Lourdes. (6 de Octubre de 2006). Caracas esta que revienta. *Últimas Noticias*. Caracas, Venezuela, pag. 6.
- Maldonado, Laura. (2006). Reducción y reciclaje de residuos sólidos en centros de educación superior: estudio de caso. *Ingeniería Revista Académica*, 10(1), 59-68.
- Moreno, Martha, Corraliza, José Antonio & Ruiz, Juan Pedro. (2005). Escala de actitudes ambientales hacia problemas específicos. *Psicothema*, 17(3), 502-508.
- Morgan, Clifford & King, Richard. (1978). *Introducción a la Psicología*. España: Editorial Aguilar.
- Paine, John & Bettman, James & Johnson, Eric. (1992). Behavioral decision research, a constructive processing perspective. *Annual Review of Psychology*, 43, 87- 131.
- Ponte de Chacín, Carmen. (2001). *Manejo integrado de residuos sólidos: plan educativo ambiental*. Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.
- Ponte de Chacín, Carmen & Caballero Sahelics, Consesa. (2005). Representaciones sociales de la práctica del reciclaje de los estudiantes del Instituto Pedagógico de Caracas. *Revista Enseñanza de las Ciencias*. Número Extra. VII Congreso, 1-5.
- Schwartz, Shalom. (1992). Universals in the content and structure of values, Theoretical advances and empirical test in 20 countries. *Advances and in Experimental Social Psychology*, 10, 221-279.
- Stern, Paul. (1992). What psychology knows about energy conservation. *American Psychologist*. 47, 1124-1132.
- Stem, Paul & Dietz, Thomas & Kalof, Linda. (1993). Value orientations, gender and environmental concern. *Environment and Behavior*, 25, 322-348.
- Stem, Paul & Dietz, Thomas. (1994). The value basis of environmental concern. *Journal of Social Issues*, 50, 3, 65-84.
- Stern, Paul & Dietz, Thomas & Abel, Thon & Guagnano, Gavalues & Kalof, Linda. (1999). A value belief norm theory of support for social movements, the case of environmental concern. *Human ecology review*. 6(2), 81-97.
- Tchobanoglous, George & Theisen, Hilary & Vigil, Samuel. (1998). *Gestión Integral de Residuos sólidos*. España: McGraw- Hill.
- Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2006). *Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales*. Caracas: FEDUPEL.



Viene de la pág. 248

lar para el Trabajo y la Seguridad Social convocó la Reunión Normativa Laboral del Sector Universitario, la cual se instaló el 20 de mayo de 2013 con participación de todas las organizaciones sociales proponentes.

La Reunión Normativa Laboral ha avanzado significativamente en los acuerdos dirigidos a lograr la Primera Convención Colectiva Unificada del Sector Universitario, en los aspectos referidos a la remuneración e incluirá decisiones en materia de vivienda, salud, turismo y recreación, educación para los hijos e hijas de los trabajadores, acceso a la alimentación y a bienes indispensables para garantizar la calidad de vida.

Algunas organizaciones universitarias se han negado a discutir las condiciones de trabajo en el marco legal vigente, pese a las reiteradas invitaciones del Ministro a integrarse a los mecanismos que están en marcha. Se ha argumentado que profesoras y profesores deben discutir amparados en las llamadas Normas de

Continúa en la pág. 266



---

Viene de la pág. 265

Homologación, promulgadas por el Consejo Nacional de Universidades en enero de 1982. Se ignora que estas normas han sido cuestionadas tanto por la Procuraduría General de la República como por sentencias reiteradas del Tribunal Supremo de Justicia. Tales normas son contrarias al ordenamiento legal actual, pues otorgan al CNU la decisión unilateral sobre los términos de la relación laboral, y establecen la consulta a un solo organismo gremial. Además, la discusión de las condiciones de trabajo en un espacio distinto a la Reunión Normativa Laboral está expresamente prohibida en el artículo 459 de la *Ley Orgánica del Trabajo, los Trabajadores y las Trabajadoras*.

La mayor parte de las instituciones están en actividades normales. No obstante sectores universitarios han paralizado parcial o totalmente las actividades en algunas instituciones desde principios de febrero. Esta situación se ha prolongado incluso durante la campaña electoral y en los días entre el 14 y el 19 de abril.

El Ministro ha recibido a quienes lo han solicitado y en todas las ocasiones ha reiterado la posición del ejecutivo. Sin embargo, algunos actores universitarios han persistido en la actitud de informar incorrectamente a la comunidad sobre el contenido de las conversaciones sostenidas, generando falsas expectativas.

El anuncio de paralización de actividades por parte de sectores de algunas universidades compromete la correcta finalización de períodos académicos para un importante número de estudiantes, violentando su derecho a la educación sin justificación alguna. El derecho a huelga supone el agotamiento de las vías de diálogo para superar las diferencias, en este caso las interrupciones de actividades han precedido a cualquier demanda y ha existido una continua negativa a reconocer los mecanismos legales legítimos.

Exhortamos a las organizaciones gremiales a rectificar el curso de sus acciones y a respaldar las discusiones actualmente en curso. Invitamos a las y los trabajadores universitarios docentes, administrativos y obreros a mantenerse en sus puestos de trabajo para garantizar el derecho a la educación, y a las autoridades universitarias a cumplir con su función de garantes de los derechos constitucionales de las y los estudiantes. Es indispensable el compromiso de todas y todos para que la culminación de los períodos de estudio no sea afectada. Las instituciones universitarias tienen que ser espacios de paz, diálogo, tolerancia y convivencia democrática.

---

Continúa en la pág. 281